

Vidas vs. Medios de Vida, Parte 2: ¿Supresión o Control?

Blogs LSE

Autores: Matthew Adler, Richard Bradley, Maddalena Ferranna, H el ene Fleurbaey, James K Hammitt, Alex Voorhoeve

Puede consultar la versión original [aquí](#)

Limitar la duración del encierro es clave para minimizar el daño que la pandemia inflige a los medios de vida. Matthew Adler (Duke University / LSE), Richard Bradley (LSE), Maddalena Ferranna (Princeton), Marc Fleurbaey (Princeton y Paris School of Economics), James Hammitt (Harvard) y Alex Voorhoeve (LSE) comparan la relación costo-beneficio y los enfoques de bienestar social para hacerlo. Encuentran que la supresión temprana es a menudo lo mejor, si se puede garantizar que aquellos con ingresos más bajos soporten una menor parte de la carga económica del bloqueo.

Las implicaciones de los enfoques de costo-beneficio y bienestar social que describimos se pueden comparar basándose en un modelo simple que simula la pandemia durante dos años y los efectos de dos políticas: la supresión , que impone un bloqueo durante el tiempo que sea necesario para eliminar de manera efectiva el virus y el control, que limita el bloqueo a períodos en los que las muertes superan un cierto umbral. Se supone que la reducción del contacto tiene un costo económico sustancial y que el descubrimiento de un tratamiento o una vacuna se produce solo en la semana 70 de la pandemia.

El modelo existe en calibraciones para varios países (Bélgica, Francia, Guinea, Reino Unido y EE. UU.). La Figura 1 ilustra el problema de política para los EE. UU. para un escenario basado en la propagación de la infección desde la semana 1 y una política que se adoptó en una semana en particular y continúa hasta que finalice la pandemia. Los parámetros del escenario son los siguientes:

- El grado de reducción del contacto durante los períodos de "bloqueo" es del 70 por ciento;
- El grado en que otras medidas (por ejemplo, el uso de mascarillas), si se implementan por completo, reducen el contagio es del 20 por ciento;
- y en la política de control, el umbral para volver a imponer el encierro es de 7000 muertes por semana (o 1000 muertes por día, aproximadamente el punto en el que la opinión pública estadounidense parece pedir políticas de reducción de contactos más firmes).

Ambas políticas conllevan un costo económico (estimamos el porcentaje de pérdida de ingresos durante un período de bloqueo a la mitad del porcentaje de reducción de contactos). Estas también salvan vidas. Los gráficos muestran el resultado final

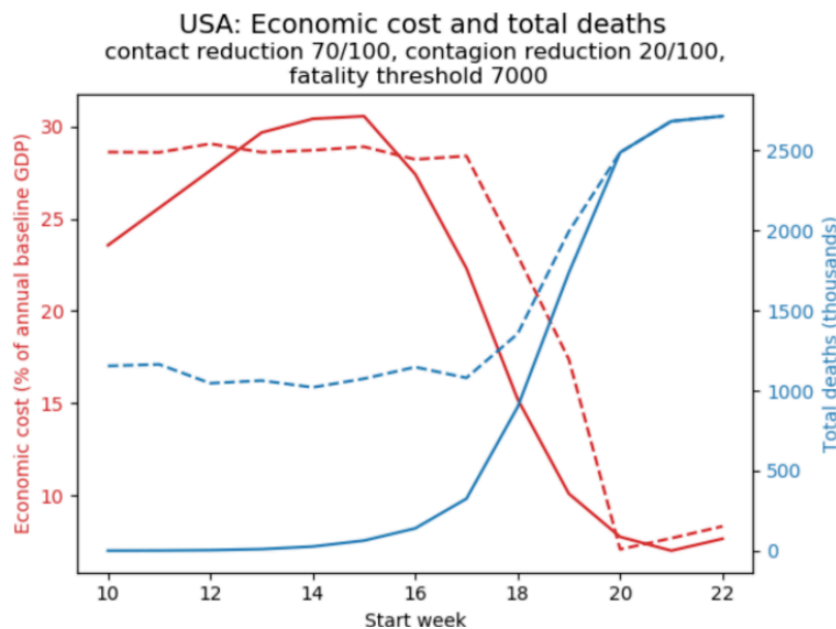
(tanto el costo económico como las muertes) en función de cuándo se inicia la política.

Considere la supresión primero (dada por las líneas continuas). La supresión temprana que comienza en la semana 10 de la pandemia salva la mayoría de vidas y, debido a que la propagación de la enfermedad aún es baja, impone un costo económico menor que la supresión unas semanas después. En ese sentido, "ir temprano y con fuerza" es inequívocamente superior a la supresión un poco más adelante. Pero una vez que la enfermedad se ha generalizado, existe un gran equilibrio entre salvar vidas y limitar las pérdidas económicas, porque lo primero requiere episodios de bloqueo más prolongados.

En contraste, el impacto de iniciar una política de control (dado por las líneas discontinuas) es aproximadamente constante durante las semanas 10-16 de la epidemia. Después de eso, la implementación posterior provoca un marcado aumento de muertes, aunque limita el costo económico.

Finalmente, al comparar la supresión y el control, se ve que si se implementa antes de la semana 20 de la pandemia, la supresión salva muchas más vidas que el control y, a menudo, al mismo costo económico o menor. Además de resaltar una lección clara (si se opta por la supresión, debe hacerse temprano), la Figura 1 muestra que las difíciles compensaciones entre vidas y medios de subsistencia son fundamentales para el momento de la intervención.

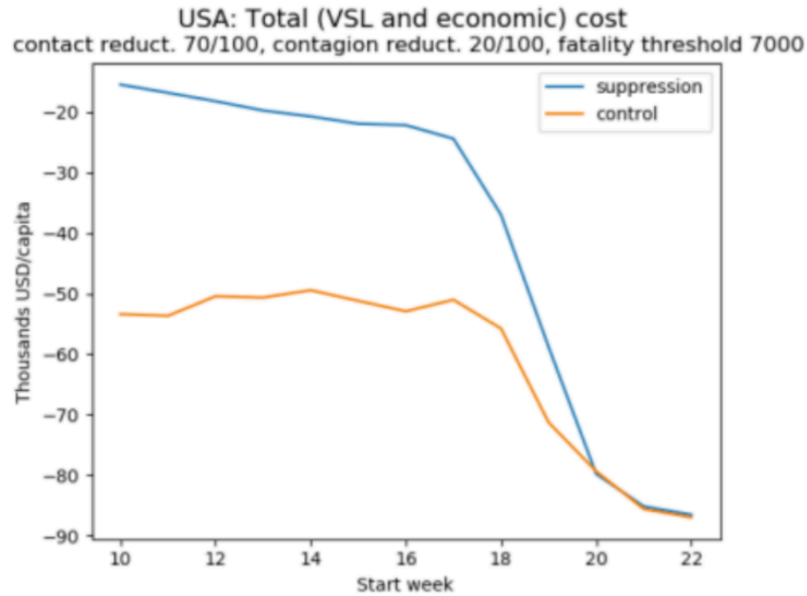
Figura 1: El problema de las políticas



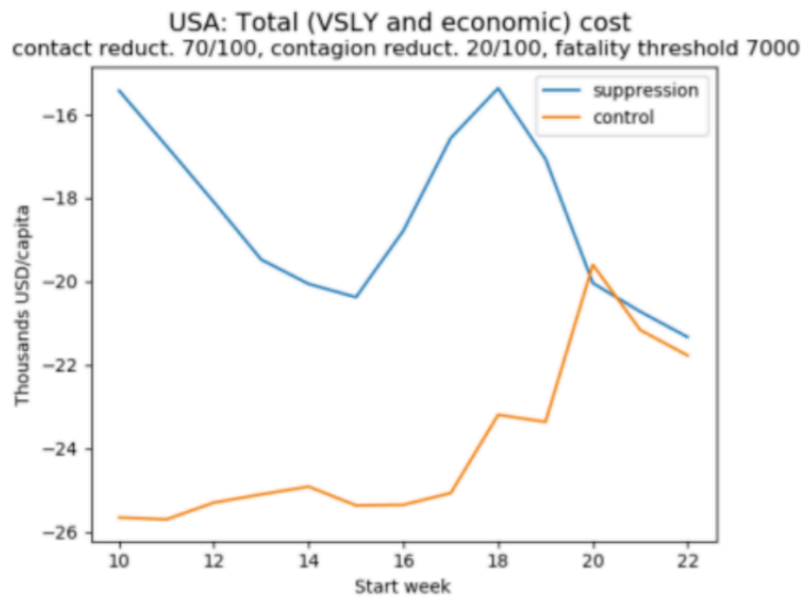
Cómo leer los gráficos: las curvas sólidas describen los resultados de la política de supresión, las curvas discontinuas la política de control; costo económico en rojo (eje izquierdo), total de muertes en azul (eje derecho).

Para ilustrar cómo el análisis de costo-beneficio resuelve estas compensaciones, veamos el contraste entre una evaluación de estas proyecciones basada en el valor de una vida estadística (VSL) y una basada en años de vida estadísticos (VSLY). Esto se muestra en la Figura 2, que muestra simulaciones del costo total (la suma del valor monetario de las vidas perdidas por la crisis y el costo económico) en función del momento en que se inicia la política.

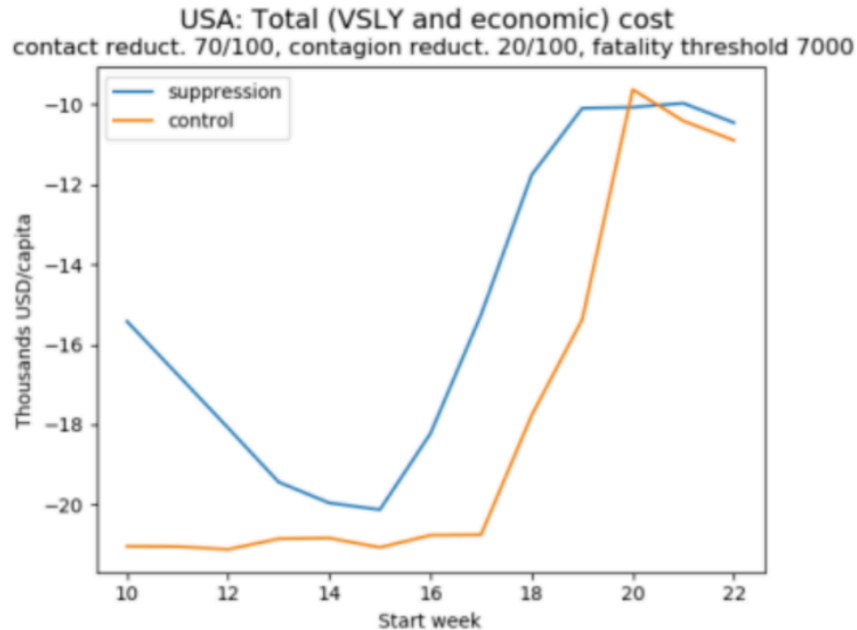
Figura 2 a: Análisis de costo-beneficio



b)



c)



Cómo leer los gráficos : El eje vertical muestra las pérdidas como números negativos, de modo que cuanto más alto en el eje, mejor.

Las Figuras 2a-b revelan que ambos métodos favorecen la supresión sobre el control, ya que el primero minimiza el costo total. La figura 2a también revela que si nos centramos en las vidas salvadas, la supresión temprana es claramente superior. Por el contrario, si nos centramos en los años de vida salvados, como en la Figura 2b, es aceptable dejar que el virus se propague un poco antes de la supresión (porque en los EE. UU., La mayoría de las víctimas son ancianos y pierden relativamente pocos años de vida).

Estos dos gráficos se basan en un valor de una vida estadística igual a 150 veces el PIB per cápita y un valor correspondiente de un año de vida estadístico igual a 3 veces el PIB per cápita. Pero notamos antes que estas cifras están en disputa, y para ilustrar cuán sensibles son los resultados a esta suposición, La Figura 2c usa un valor más bajo de un año de vida estadístico igual a una vez el PIB per cápita (aproximadamente lo que el gobierno del Reino Unido usa para decidir qué tratamientos incluir en el NHS), con la implicación de que, a pesar del asombroso número de muertes, demorar la adopción de la política es razonable y la adopción muy tardía de cualquiera de las políticas es óptima. Esto subraya la sensibilidad de la evaluación de políticas en el análisis de costo-beneficio al valor de la vida (o año de vida) adoptado.

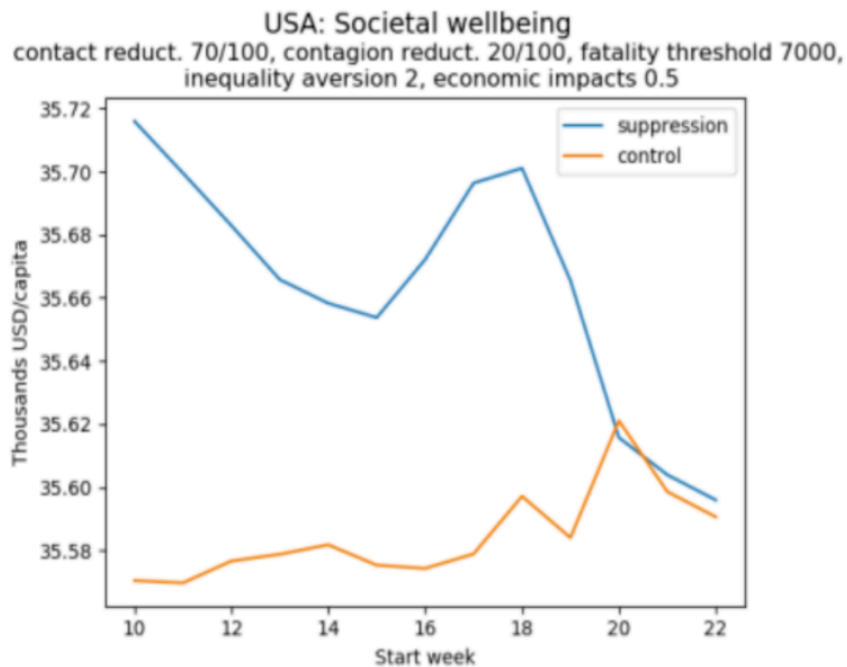
Para facilitar la comparación con un análisis de bienestar social de las mismas proyecciones, hemos elegido una medida de bienestar que se alinea con la que implica el análisis de costo-beneficio. En consecuencia, en ausencia de una prioridad para los más desfavorecidos, el análisis del bienestar social arroja un veredicto similar al del análisis costo-beneficio. Pero cuando se introduce un grado

de prioridad para los más desfavorecidos, pueden diferir notablemente. En particular, dado que la muerte produce una pérdida considerable de bienestar, el análisis del bienestar social tiende a dar mayor peso a los resultados de salud, algo que se acentúa aún más cuando las tasas de mortalidad son más altas entre los pobres. Asimismo, el veredicto de que el análisis del bienestar social cumple con las políticas y cuándo deben iniciarse será sensible a cómo se distribuyen las cargas económicas de su implementación.

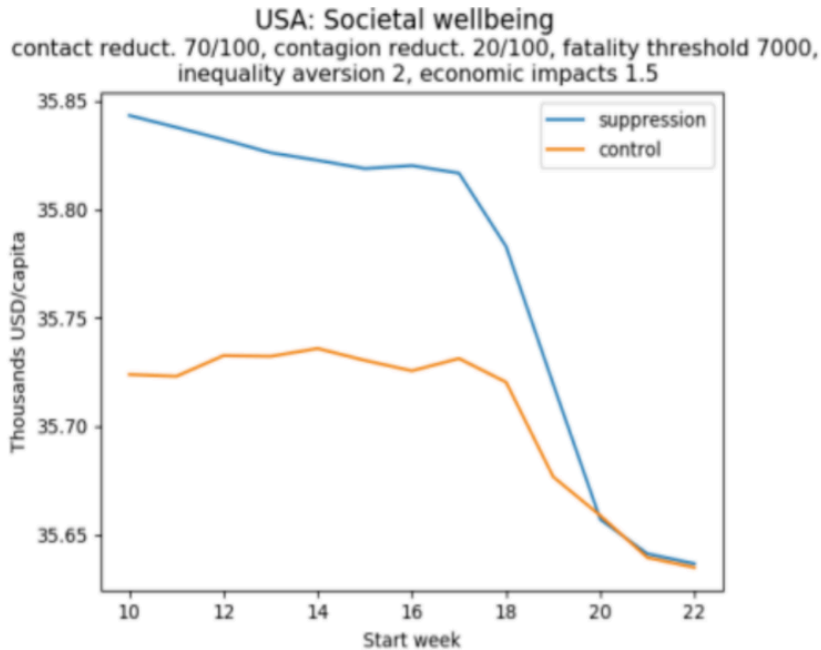
Esto se ilustra en la Figura 3, que utiliza una medida de bienestar social que valora una situación por el ingreso per cápita que, cuando se distribuye por igual y se asocia con la misma longevidad para todos, produciría el mismo bienestar general que esa situación. La prioridad para los más desfavorecidos (también llamada "aversión a la desigualdad") se establece de tal manera que si un individuo es la mitad de acomodado que otro individuo, entonces es cuatro veces más importante otorgar un pequeño incremento fijo en el bienestar a los menos favorecidos.

Figura 3: El enfoque de bienestar social con prioridad a los más desfavorecidos

a)



b)



Cómo leer estos gráficos : El eje vertical mide el ingreso equivalente per cápita. Como en la Figura 2, cuanto más alto, mejor.

El gráfico 3a ilustra una situación en la que los grupos de menores ingresos de la población soportan una carga económica desproporcionada, en el sentido de que la proporción de ingresos perdidos disminuye a medida que los individuos se enriquecen. Si esta carga es pesada, entonces la adopción tardía de una política de supresión puede ser preferible a la adopción a medio plazo. La adopción tardía de una política de control es preferible en cualquier otro momento. Por el contrario, la Figura 3b ilustra una situación en la que hay una distribución progresiva del costo económico. Aquí, siempre se da el caso de que cuanto antes se implemente una política, mejor.

Aunque la crisis actual presenta un difícil equilibrio entre vidas y medios de subsistencia, es posible establecer las principales consideraciones que deben guiar la política, incluidos los parámetros normativos clave para valorar los resultados económicos y de salud y su distribución. Nuestro modelo muestra cómo los elementos empíricos y normativos relevantes de la formulación de políticas sólidas pueden combinarse en un marco riguroso. También muestra por qué el enfoque de bienestar social, que tiene en cuenta la distribución de todos los aspectos del bienestar y de la desigualdad de fondo, es superior al enfoque de costo-beneficio. Además, aunque los resultados del modelo pueden, en el mejor de los casos, proporcionar solo estimaciones aproximadas de los impactos de las políticas, para parámetros razonables, sugiere que si la redistribución mitiga el costo económico para los más pobres, entonces es probable que cuanto antes se suprima el virus, mejor.